

Entrevista al Dr. Shah Mehrabi: La política de Estados Unidos está “sofocando al pueblo afgano”

La siguiente es una transcripción editada de la entrevista al Dr. Shah Mohammad Mehrabi realizada el 15 de diciembre de 2021 por Gerald Belsky y Michael Billington de Executive Intelligence Review (EIR). Desde el 2002, el Dr. Mehrabi ha sido miembro de la Junta de Gobernadores del Da Afghanistan Bank, que es el banco central de Afganistán. Desde 1992 ha sido profesor en el Departamento de Economía y Negocios de la Universidad de Montgomery, en Maryland, y presidente del departamento desde el 2003.

Gerald Belsky: Saludos Dr. Mehrabi, ¿podría contarnos algo sobre usted y su relación con el actual gobierno Talibán?



Dr. Mehrabi: Gracias Gerry, y quiero también agradecer al Instituto Schiller por todo el esfuerzo que está haciendo para poder hacer la diferencia en la liberación de las reservas afganas, y tener la posibilidad de salir de la pobreza que se

ha producido y que continuará a menos de que se tomen medidas concretas por parte de Estados Unidos y los países europeos, quienes en este momento, poseen la totalidad de las reservas extranjeras de Afganistán.

Ahora, yo soy un economista, un economista que ha pasado casi 20 años en lo que llamamos el Consejo Supremo, la junta directiva del Banco Central de Afganistán. También trabajé en el ámbito fiscal como asesor económico principal de dos ministros de Finanzas, y trabajé en la generación de ingresos, y también me ocupé del gasto público cuando estuve en el Ministerio de Finanzas. Cuando estuve en el Ministerio de Finanzas, seguí con mi papel de miembro del Consejo Supremo del Banco Central, que es una junta muy parecida a la de la Junta de Gobernadores del Banco de la Reserva Federal de Estados Unidos. Está formada por siete miembros del consejo, y yo también soy presidente del Comité de Auditoría del Banco Central de Afganistán.

He estado muy activo tratando de llevar a cabo reformas, como hicimos cuando regresé, cuando me invitaron a Afganistán por primera vez y traté de reformar la institución financiera, y más concretamente, de al menos garantizar que tuviésemos un Banco Central funcional y eficiente. Antes del 2003 y el 2004, el Banco Central tenía una doble función. Era un banco comercial y también era el banco del gobierno. La función de banco comercial se otorgó a los

bancos comerciales recién creados, y el Banco Central de Afganistán, como entidad independiente, se reestructuró e inició su función a principios del 2000, 2003, 2004 y 2005.

Efectos de congelar de las reservas internacionales

Billington: El tema principal con el que usted ha tratado, al igual que nosotros, es que la Reserva Federal de Estados Unidos y varios bancos europeos, tienen en su poder \$9.500 millones de dólares en reservas que pertenecen al Banco Central de Afganistán. Este dinero no le pertenece a los bancos que lo están guardando, sino que está congelado por razones políticas y desacuerdos con el nuevo gobierno en Kabul, lo cual hace esto, en esencia, una forma de guerra económica ilegal. ¿Podría usted describir el impacto de esto sobre la población afgana, y qué acciones ha tomado para intentar liberar estos fondos?

Dr. Mehrabi: Este es un punto importante sobre el congelamiento de las reservas internacionales afganas. Ha contribuido a la inestabilidad económica que yo pronostiqué en septiembre. Yo pronostiqué que podrían ocurrir una serie de cosas, y todas ellas han sucedido, porque ahora hay datos que corroboran lo que ya había predicho en septiembre. En ese momento, pronostiqué que la moneda se iba a depreciar; ha perdido más del 14% de su valor desde agosto. También dije que los precios de los alimentos iban a aumentar en dos dígitos; y aumentaron dos dígitos. El precio del trigo ha aumentado más de un 20%, el de la harina aumentó más de 30%, el precio del aceite para cocinar subió un 60%, y la gasolina subió un 74%.

Sobre el sector bancario, también dije en ese entonces que necesitaba liquidez, y que para traer liquidez, es muy importante que se

liberen las reservas, dije yo, para estabilizar los precios y evitar un mayor colapso del afgani, que es la moneda nacional.

La depreciación del 14% de la moneda afecta sobre todo al poder adquisitivo de los consumidores. Coloca a las personas en una situación en la que no pueden comprar los productos básicos de la vida. También, los precios de los activos de todos estos bienes también han aumentado.

También dije que las importaciones iban a disminuir, y así ocurrió. Hubo una reducción en la demanda de estos productos importados, y el consumo ha bajado significativamente porque las personas no tienen acceso a su propio dinero en el banco. Además de esto, no tienen empleos. Muchos perdieron su trabajo; no estaban teniendo un ingreso y entonces el aumento mayor de los precios suprimió aún más la demanda de compra de bienes y servicios.

Así que eso es lo que tienes: y el hambre y la inanición se ha hecho presente.

También dije que era evidente que el comercio no se estaba llevando a cabo. De hecho, las importaciones de Pakistán habían disminuido un 46% en comparación con las importaciones del mismo período el año anterior. Las exportaciones son muy escasas: frutos secos, alfombras, etc. Eso se ha mantenido más o menos estable, pero no ha generado suficientes reservas de divisas. Los sueldos han disminuido.

Volviendo al tema del congelamiento de las reservas de Afganistán, ya vemos que ha creado una pobreza inmensa.

Lo que propongo es que permitamos al Banco Central de Afganistán un acceso limitado, supervisado y condicionado a su propia reserva. Esta es la reserva de Afganistán, no pertenece a más nadie, sino a

la población afgana. Se les debe permitir que tengan acceso a sus reservas, y estas reservas de divisas extranjeras deben utilizarse con propósitos de una subasta. ¿Por qué? Porque la subasta está diseñada para evitar la devaluación del afgani ante el dólar u otras monedas extranjeras, y también para aumentar el poder de compra de los afganis y evitar que siga perdiendo su valor cada día que pasa. El Banco Central de Afganistán no va a poder mantener un precio nacional estable sin las subastas.

La estabilidad de los precios no se producirá si no se liberan estas reservas. Una de las principales funciones del Banco Central de Afganistán es mantener la estabilidad de los precios, y eso no pueden hacerlo. Lo que yo sugerí entonces y todavía lo hago, es que haya acceso a \$150 millones de dólares al mes —ahora digo \$200 millones, porque las reservas de Afganistán se han disminuido significativamente— de los \$7.100 millones de dólares [retenidos por la Reserva Federal de Estados Unidos], que es aproximadamente la mitad de la reserva que se requiere mensualmente para estabilizar la economía. También dije que Estados Unidos podría verificar que estos fondos sean utilizados exclusivamente para el propósito de estabilizar la moneda.

Las subastas se llevan a cabo electrónicamente y las transacciones entre el Banco Central y los bancos comerciales son grabadas automáticamente. Pero además de esto, yo sugerí que una compañía de auditoría internacional que actualmente trabaja en Afganistán podría auditar a los fondos. Si hay alguna malversación, entonces podrían cortar los fondos.

Aquí lo importante es que queremos ser capaces de tratar de utilizar los fondos para aumentar el valor del afgani, para permitirle a la gente que compre bienes esenciales y servicios. Hay gente que me

llama a menudo, que dicen que no tienen cómo comprar pan, que es el principal alimento de todo mundo. Mi hermano es decano en una universidad. Le pagan, pero ni siquiera él puede darse el lujo de funcionar sin la ayuda de nuestras remesas: no puede comprar los artículos de primera necesidad. Hay muchos otros afganos que hablan constantemente de que no pueden comprar productos ordinarios. Así que tenemos que ser capaces de ayudar a satisfacer las necesidades de los afganos de a pie, porque, de nuevo, los precios de los alimentos son cada vez más altos. Y eso se puede manejar sin ninguna dificultad permitiendo que se libere esta reserva. Lo importante es que sabemos, con base en pruebas empíricas, lo que hemos hecho en el pasado con respecto a la liberación de los fondos.

Cada vez que quisimos llevar a cabo una subasta, pudimos estabilizar la moneda y pasar a la estabilidad de precios. De hecho, el historial del Banco Central es muy claro. El Banco Central pudo mantener en un solo dígito el aumento de los precios por la mayor parte de las dos décadas [pasadas]. Aún más, miren la evidencia empírica: el Talibán apenas hace tres semanas subastó \$2,5 millones de dólares de unos \$10 millones a los que había propuesto subastar, y esa subasta de ese día resultó en la revalorización de la moneda. El valor del afgani aumentó y luego se mantuvo allí por dos días. Pero \$2,5 millones no es lo adecuado.

El Banco Central tiene que intervenir continuamente para poder mantener la estabilidad de los precios. Si no lo hacen, tienes la crisis que estás viendo en estos momentos. Precios más altos, y la gente va a morir de hambre, y entonces, el hambre va a llegar también como resultado de la sequía. La gente se va a ir de Afganistán, y van a tocar en las puertas de Europa tratando que los admitan.

Modificaciones propuestas a la Política de Sanciones

Belsky: Usted ha pedido que se liberen 150 millones de dólares al mes de las reservas que están congeladas, para realizar subastas de dólares para estabilizar el valor de la moneda. Creemos que eso permitiría a estos países occidentales justificar la retención continua de fondos afganos, que no tienen ningún derecho legal ni moral a hacer. ¿Está usted de acuerdo en que deben liberar todos los fondos por una cuestión de principios y obligación moral?

Dr. Mehrabi: He dicho que el Tesoro de Estados Unidos tiene que aclarar y modificar su ley de sanciones. Yo no tengo claro si el Tesoro de Estados Unidos puede retener legalmente las reservas de otro país. Así que eso hay que aclararlo. Han mostrado algún grado de flexibilidad en el área de la ayuda humanitaria, pero tiene que ser más amplio que las exenciones humanitarias. El Departamento del Tesoro está preocupado por el financiamiento al terrorismo, y otros han planteado la cuestión de la competencia del gobierno y sus dirigentes. Creo que todos esos temas se pueden discutir.

Tenemos muchos modelos que Estados Unidos ha utilizado en el pasado. A Irán se le permitió una liberación de fondos para ser utilizados con fines comerciales. La Oficina de Control de Activos Extranjeros de Estados Unidos tendrá que permitir cierto grado de flexibilidad, para poder garantizar que se hagan ciertas excepciones, no sólo por cuestiones relacionadas con la ayuda humanitaria, sino también para permitir que el Banco Central tenga acceso a sus reservas. Creo que no se puede castigar a los afganos.

Hablamos de la cuestión de las mujeres y otras cosas; las mujeres y los niños son las primeras personas que están sufriendo por

esto. No pueden comprar alimentos o servicios. Por un lado, si argumentamos que queremos proporcionar ayuda humanitaria, pero también vamos a ahogar la economía, esos son dos argumentos opuestos. Los argumentos realmente no tienen sentido. Por un lado dicen que quieren dar ayuda humanitaria, pero van a asfixiar la economía para que los afganos de a pie no puedan tener acceso a los alimentos y a las necesidades básicas.

La ayuda humanitaria está bien, pero eso no es la solución

Belsky: Usted respondió a la próxima pregunta de manera implícita, pero de todos modos se la voy a hacer. El Banco Mundial, como usted sabe, tiene planeado restablecer alrededor de \$230 millones de dólares en ayuda. Pero incluso esta mínima cantidad, dicen ellos, tiene que canalizarse por la UNICEF y la Organización Mundial de la Salud (OMS), en vez de canalizarse por medio del sistema bancario afgano. ¿Cuál es su punto de vista al respecto?

Dr. Mehrabi: Yo no sé en qué lo va a usar la UNICEF, ni para qué propósito. Lo dije anteriormente. O la OMS, e incluso el Programa Mundial de Alimentos (PMA). Si tiene el propósito de comprar granos y otras necesidades básicas, eso está bien. Pero la ayuda humanitaria no es una solución para reactivar las actividades de la economía.

La ayuda humanitaria, como he dicho siempre, aunque es necesaria, es una medida provisional, no es una medida completa para conseguir que la economía en general se mueva hasta un punto en el que puedan conseguir un aumento de la demanda agregada, que es esencial para que la economía funcione y genere suficientes ingresos para la actividad económica diaria.

Billington: Una de las sanciones, o algunas de ellas, según tengo entendido, le han negado a Afganistán el acceso al sistema de transacciones monetarias SWIFT. ¿Qué impacto tiene esto en el país?

Dr. Mehrabi: Esto es por lo que los bancos comerciales se han estado quejando. Los bancos comerciales disponían de una ventanilla en la que podían comprometerse con los bancos corresponsales. Eso se ha parado. Esta fue bloqueada por el [Departamento del] Tesoro. El Departamento del Tesoro no la permite. Y los bancos corresponsales dudan y son reacios a participar en cualquier actividad, a menos que obtengan una autorización del Tesoro.

A menos que el Tesoro se relaje, para garantizar cierto grado de flexibilidad, permitir algunas exenciones de las sanciones, y permitir que las transacciones se lleven a cabo por medio de la plataforma de SWIFT, vamos a volver de nuevo a la misma situación. La liquidez no va a estar ahí. Vamos a seguir ahogando la economía en general.

¡No se salten al Banco Central!

Belsky: Dr. Mehrabi, muchos individuos y organizaciones han dado su reconocimiento a eso que usted señala, que la ayuda humanitaria no va a funcionar si no existe un sistema bancario. Sin embargo, una persona hizo una propuesta. En el 2019, Alex Yerden, quien fuera agregado financiero del Departamento del Tesoro en Kabul, planteó una propuesta que puede que se esté discutiendo tras bambalinas.

Su propuesta es saltarse al Banco Central de manera de evitar darle dinero al gobierno actual, y establecer un banco central privado, o utilizar un banco comercial como el Banco Internacional de Afganistán o algún otro banco, al cual se canalizarían algunos

de los fondos que se están reteniendo ilegalmente. La propuesta es crear un banco privado que realice algunas de las funciones que usted ha descrito, como la subasta de dinero para apuntalar la moneda. ¿Qué piensa de esta idea de establecer un banco central privado para sacarle el cuerpo al Banco Central de Afganistán?

Dr. Mehrabi: Hemos invertido alrededor de 20 años en la modernización, en el establecimiento de un Banco Central que sea capaz de realizar administrativamente, en base a la ley, todas las funciones que debe realizar un banco central. Esto incluye la supervisión del Banco Central, la emisión de billetes, la capacidad de ser el prestamista de última instancia y de proporcionar liquidez a los bancos comerciales. Un banco comercial no puede asumir esas funciones. Un banco comercial existe para poder obtener beneficios, mientras que la función principal de un banco central no es la rentabilidad. Por otro lado, a un banco comercial no se le puede dar las responsabilidades de un banco central. Un banco central tiene un personal que está bien entrenado, que tiene la educación y la experiencia que les permite desempeñar todas sus funciones particulares en base a la ley. Eso no ha sido modificado, está todavía en práctica.

Permitir a otra entidad, o una institución paralela, en gran medida resultará en una situación que va a crear mucha confusión, y de una manera u otra, dará lugar a que la credibilidad en el Banco Central se erosione en la mente del público en general.

La emisión de moneda es competencia del Banco Central. Un banco comercial no tiene la autoridad, ni legal ni de otro tipo, para poder dedicarse a la emisión de moneda o a la inyección de liquidez, o del afgani, en el sistema. No puede emitir moneda como medio de cambio. La moneda emitida por el Banco Central, sin embargo, es aceptada

porque la gente confía en esa moneda concreta para utilizarla como medio de cambio o depósito de valor y la utiliza como unidad de cuenta.

Recordemos que no se trata sólo de dólares estadounidenses, sino también de la moneda afgana, que es un elemento importante para aportar liquidez a la economía. Así que establecer una institución paralela, si está diseñada para dismantelar al Banco Central, como algunas de estas personas proponen, no es una medida que vaya a rescatar a los pobres, a los afganos de a pie, de la miseria que, sin culpa alguna están padeciendo.

La perspectiva de un colapso bancario

Billington: La ONU ha abordado la crisis en el sistema bancario. La Representante Especial de la ONU para Afganistán, Deborah Lyons, dio un informe al Consejo de Seguridad de la ONU el 17 de noviembre, en el que dijo: “La terrible situación humanitaria del país se puede evitar, ya que se debe en gran medida a las sanciones financieras que han paralizado la economía”. También, en noviembre, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) afirmó que “El sistema bancario comercial es fundamental para continuar incluso con los programas humanitarios y otros programas básicos que son apoyados por la ONU y algunas de las ONG y otros socios. Así pues, el costo económico de un colapso del sistema bancario, con las concomitantes consecuencias sociales negativas, sería gigante”. Eso es lo que dijo el PNUD. ¿Ha tomado la ONU alguna medida significativa para detener este desastre que están describiendo?

Dr. Mehrabi: Esa es una buena pregunta. Veamos lo que conocemos. Además quiero comentar que UNAMA, la Misión de

Asistencia de las Naciones Unidas en Afganistán, pudo traer \$16 millones de dólares en efectivo, como parte de la ayuda humanitaria para Afganistán. De manera que ellos tomaron esa medida.

Sin embargo, en la mente de muchos afganos, ni siquiera la UNAMA tiene un buen historial de actuación en el pasado, en cuanto a su eficacia, credibilidad y responsabilidad. Pero de todos modos, han aportado 16 millones de dólares en dos ocasiones. Así que han sido como unos 32 millones de dólares en efectivo, casi todos dirigidos a la ayuda humanitaria a Afganistán. Y se canalizó por medio del Banco Central. Si bien la ONU habla claramente del colapso del sistema, y creo que al hablar de un sector financiero y de las limitaciones a las que se enfrenta el sector financiero, se da cuenta de que la liquidez tanto de los bancos comerciales como del Banco Central se ha visto perjudicada.

Pero aún no han tomado las medidas suficientes para poder abordar la canalización de estos fondos al Banco Central para su subasta. Así que ¿sabes qué decimos? Hay que hablar, pero tenemos que hacer las cosas bien. Pienso que es una cuestión que hay que plantear en esta posición de la ONU. Sin embargo por la declaración de la Representante Especial de la ONU, es claro de que se dieron cuenta y comprendieron que podría suceder el colapso del sistema bancario. Pero hay que tomar medidas concretas para evitar que el sistema bancario se colapse. ¿Y qué se hace en ese caso? No se va a conseguir abordando únicamente la ayuda humanitaria. Las compañías y los hogares no van a poder tener acceso a sus depósitos bancarios. Para empezar, ahora mismo no pueden acceder a sus depósitos bancarios. El Banco Central ha puesto límites estrictos a los retiros porque no tienen suficiente liquidez en el sistema.

Por lo tanto, cuando nos fijamos en estas transacciones internacionales que se mencionaron antes, SWIFT y todo eso, en gran medida se han bloqueado. Las compañías no pueden transferir fondos al exterior para pagar por importaciones. Los cuellos de botella se crean en cualquier dirección que te venga a la cabeza. El panorama, obviamente, es muy sombrío a menos que Estados Unidos tome medidas, en este caso, para liberar estos fondos concretos y permitir que se canalicen al Banco Central.

A estas alturas, aquí, el agotamiento de las reservas internacionales ha creado un atolladero. Espero que el Representante Especial de la ONU examine claramente lo que hemos sugerido en este caso. Mira algo tan simple: usualmente los economistas se fijan en el costo y beneficio. ¿Cuánto va a costar el colapso del sistema bancario, y cuáles son los beneficios de garantizar que lo rescatemos?

¿Cuánto vamos, o sea, Europa y Estados Unidos, a ganar al asegurarnos de que la economía funcione de manera normal permitiéndoles que tengan acceso a sus reservas, y luego también inyectar otra liquidez en términos de efectivo a las personas que fueron financiadas por el FEDER [Fondo Europeo de Desarrollo Regional]. El FEDER tiene una gran cantidad de fondos, y eso se podría utilizar para los salarios de las personas a quienes no se les está pagando, de manera que cuando lo reciban, puedan utilizarlo para comprar bienes y servicios. Eso ayudaría. La demanda agregada, o la demanda total, se activaría y la economía podrá utilizar el efecto multiplicador para generar crecimiento económico.

Un llamado directo al Presidente Biden

Belsky: Dr. Mehrabi, usted viene reuniéndose con miembros del Congreso para instarles a que pidan al Presidente Biden que libere los activos afganos. Sé que está circulando una carta. De hecho, recibí un correo electrónico de parte del Peace Action Group de Maryland, y sé que grupos por la paz en todo Estados Unidos están circulando un llamado en el que le piden a las personas que hablen con sus congresistas para que firmen esa carta. La carta la están distribuyendo los representantes Pramila Jayapal, Sarah Jacobs y Jesús García, para instar al Presidente Biden a que libere los \$9.500 millones de dólares congelados de las reservas de Afganistán. ¿Qué puede comentarnos de la labor que usted ha hecho en el Congreso y con los medios de comunicación para promover esto?

Dr. Mehrabi: Esta carta es un esfuerzo que escribimos conjuntamente, creo que en octubre, pero entonces el Congreso estaba muy ocupado. Hemos seguido teniendo reuniones con congresistas y senadores. Gracias a esas reuniones y esfuerzos, hemos podido conseguir varios patrocinadores para esta carta en particular. Hasta ahora tenemos a 23 personas que la han firmado. Inicialmente la firmaron Jayapal, Jacobs, y García. Pero ahora hay otros congresistas que se han sumado al esfuerzo y han firmado.

Hoy tuve una reunión con personal del Congreso y del Senado, donde hice una presentación y les presenté la idea de esta carta, y conseguí las firmas de más personas. Esperábamos obtener más firmas, y luego presentarle esta carta de dos páginas al Presidente Biden.

Estamos destacando qué se tiene que hacer y por qué se debe hacer, y qué tan importante es garantizar que la población de Afganistán no sufra inanición, y garantizar que no tengamos hambruna y pobreza

universal. Esto es del interés nacional de Estados Unidos.

Se ha argumentado que Estados Unidos ha perdido mucho sudor y recursos financieros para asegurarse de que se establecieran estas instituciones. Y ahora no deberíamos estar desmantelando esta institución en particular. Los afganos merecen tener acceso a sus reservas internacionales. Ellos merecen tener una vida que puedan llevar en paz y prosperidad, en un país que ha sufrido 40 años de guerra. De modo que todos esos argumentos los planteamos en la carta para el Presidente Biden. Muy pronto se la vamos a presentar al Presidente Biden, muy posiblemente el lunes o el martes de la semana próxima.

Operación Avicena

Billington: Como ya sabe, la señora Helga Zepp-LaRouche, fundadora del Instituto Schiller internacional, tiene una posición muy firme en contra de las políticas de genocidio que Estados Unidos y las naciones aliadas de la OTAN, están imponiendo en contra de Afganistán. Lo que se necesita más allá de la ayuda inmediata, insiste, es poner en marcha un sistema sanitario moderno con todo lo que ello conlleva, es decir, agua potable, electricidad, transporte, así como las instalaciones médicas. El nombre que le dio Zepp-LaRouche a este proyecto de cooperación internacional es *Operación Avicena*, por el famoso genio de la medicina, poeta, astrónomo, y filósofo, quien de hecho nació en la región que hoy conocemos como Afganistán, y quien es muy apreciado en todo el mundo islámico. ¿Qué opina de este esfuerzo y qué puede decir sobre Avicena?

Dr. Mehrabi: De nuevo gracias por la pregunta. Aquí estamos viendo al Afganistán actual, un gobierno colapsado que está surgiendo, y Afganistán se enfrenta a retos económicos y de desarrollo, y a enormes

desafíos económicos y políticos. Cualquier esfuerzo que se haga para lograr el desarrollo y poder aportar crecimiento económico es bienvenido.

Considero que el esfuerzo de la señora LaRouche por asegurar que las cuestiones sanitarias [se resuelvan] —Afganistán tiene una tasa de mortalidad muy alta— es una medida que, como mínimo, va a extender la vida de muchas personas que hoy sufren viendo que sus vidas se acortan a causa de las dolencias que padecen, y por no tener acceso a la atención médica. Y también, obviamente, el acceso al agua potable y a la electricidad. Ahora mismo, Afganistán no puede importar mucha electricidad y no puede pagarla debido, de nuevo, a la escasez de divisas. Creo que todas estas son iniciativas que deberíamos apoyar, y todos deberíamos ser capaces, al menos de una forma u otra, de estar muy agradecidos.

En el área de la salud, Afganistán está experimentando una tercera ola de COVID-19 que comenzó en abril de este año. Las tasas de infección están en un nivel muy alto. Junto con el descenso de la ayuda exterior, el gobierno no es capaz de generar suficiente dinero para hacer frente a los problemas de salud. El primero es el Banco Mundial, que pagaba a los empleados del sector salud, y quien suspendió los pagos. La combinación de todo esto provocó verdaderamente una situación catastrófica para la economía de Afganistán.

Así que una iniciativa como esta que propone la señora LaRouche, es un paso bien recibido. Y creo que Avicena, obviamente como ya lo mencionó usted, es muy conocido en esa parte de la región, así como en Afganistán. Hay un Hospital Avicena justo en el centro de Kabul al cual acuden muchos pacientes. Que modernizáramos esa institución en particular, con la ayuda de la señora LaRouche y de otros sería de gran valor y muy apreciado.

Grandes proyectos de infraestructura para el desarrollo económico

Billington: El otro tema importante, que desde el Instituto Schiller y la EIR hemos promovido, es el desarrollo de infraestructura a gran escala, especialmente con la ayuda de la Iniciativa de la Franja y la Ruta. Acabamos de saber que Pakistán comenzó a construir una conexión ferroviaria entre Quetta y Kandahar, y sabemos que a principios de febrero de este año, había un proyecto aprobado entre Pakistán, Afganistán, y Uzbekistán, para desarrollar un enlace ferroviario desde el Corredor Económico China-Pakistán (CPEC), desde Islamabad a través del Paso Jáiber, hasta Kabul y luego hasta Taskent, como parte de la Franja y la Ruta, que daría a los países del Asia Central por primera vez acceso al Mar Árabe, y también transformaría a Afganistán.

¿Cuál es su visión del desarrollo de Afganistán, y cree que es posible que estos proyectos puedan continuar sin arreglar primero la crisis bancaria, consiguiendo la cooperación de China y otros países vecinos?

Dr. Mehrabi: Creo que deberíamos seguir. Además de las ayudas humanitarias, esta Iniciativa de la Franja y la Ruta de China podría proporcionar a Afganistán una viabilidad económica a largo plazo. Creo que es un punto importante a tener en cuenta.

Una posibilidad obvia es que Afganistán se una al Corredor Económico China-Pakistán, que es una parte central de esta Iniciativa de la Franja y la Ruta. Creo que Pekín ha prometido más de \$60.000 millones de dólares para infraestructura en Pakistán. Al principio, no se permitió que Afganistán formara parte de esto, pero creo que ahora fue invitado. La iniciativa del Corredor

Económico China-Pakistán, es una opción de desarrollo muy buena para Afganistán.

También es importante tener en cuenta que hablamos del gasoducto Turkmenistán-Afganistán-Pakistán-India [TAPI]. El TAPI podría generar bastante dinero para Afganistán, creo que las tarifas de tránsito se han calculado en más de \$400 millones de dólares. Está claro que este oleoducto también es una obra importante.

Pero también tenemos otras áreas con fines de desarrollo que se han abordado o de las que se ha hablado, pero que no se han explorado ni materializado del todo, como los minerales. Cuando yo estuve en Afganistán en el 2008, como ministro de Finanzas, firmamos un contrato con la Corporación Metalúrgica de China, para desarrollar las minas de cobre de Mes Aynak, pero por la situación de seguridad, no ha sido realmente posible producir gran cosa. Luego tuvimos la mina de hierro de Hajigak como una importante para explorar.

Tenemos cuencas de petróleo que China también está tratando de explorar. Así que hay muchas oportunidades. También, Afganistán tiene grandes reservas de litio, además de otros minerales que podrían estar generando bastante reserva de divisas, si estas estuvieran activas.

Belsky: ¿Tiene algunas otras ideas que quisiera transmitir?

Las sanciones sólo perjudican a los ciudadanos de a pie

Dr. Mehrabi: Bueno, soy un firme creyente, como he venido diciendo, de que se tienen que liberar las reservas y debemos ser capaces de garantizar que no se coloque a los ciudadanos afganos en una posición en la que se vean obligados a no tener alimentos adecuados.

Como economista, como afgano-estadounidense, me preocupa profundamente el destino de las 35 millones de personas de Afganistán que han conocido poco más que guerra y sufrimiento toda su vida. Y ahora que otro país asfixie a esas personas en particular... saben, el resultado solo será una nueva crisis de refugiados, una nueva crisis de refugiados del tipo que vimos en el 2014 en Siria, o incluso peor. Los afganos huirán a pie. Llevarán a sus bebés en una mano y las pertenencias que tengan en la otra, y se dirigirán al oeste, a Irán, con la esperanza de llegar a Turquía y luego a Europa. Creo que es un fracaso, no es sólo miopía, para Estados Unidos, sino también el abandono definitivo del pueblo afgano.

Considero que es muy importante que Estados Unidos, que negoció la evacuación con el Talibán, que estaba en negociaciones sobre cómo atacar al EI [los terroristas del Estado Islámico], pudiera dedicarse plenamente a esas actividades, pero no está dispuesto en absoluto a liberar estos fondos en particular.

Usted ve estas políticas, del tipo que están ahora en vigor. Nunca hacen daño a las personas a las que supuestamente están dirigidas. No van a dañar al gobierno actual. Eso lo sabemos por las evidencias en muchas otras áreas. Hacen daño a los afganos del común que merecen tener acceso a su dinero. Merecen que sus ahorros de toda una vida no se conviertan en algo sin valor, sin valor porque la inflación se los va a comer, el valor de su dinero, en un abrir y cerrar de ojos. Merecen poder alimentar a sus familias. Así que, de nuevo,

esa falta de acceso, como he dicho antes, creo que es una miopía.

Tratemos de actuar en forma que realmente ayudemos a esta gente. Estados Unidos invirtió mucho dinero. Hay que tratar de evitar la espiral del aumento de precios y la escasez de alimentos y la depreciación de la moneda y el cierre de bancos. Tratemos de evitar el colapso total de la economía.

Billington: Bueno, muchas gracias, Dr. Mehrabi. Se lo agradecemos. Haremos todo lo que podamos para difundir su mensaje con nuestro esfuerzo y el de otros que se están uniendo a usted para tratar de evitar esta atrocidad, y para al menos compensar la destrucción que se ha llevado a cabo contra su país durante todos estos años.

Dr. Mehrabi: Muchas gracias. Gracias Gerry, y gracias Mike, por toda su ayuda y los esfuerzos en este respecto. Aprecio mucho su dedicación a esta área. Yo soy optimista. Nos tomó su tiempo sacar esta carta, pero finalmente lo hicimos, con reuniones casi dos, tres veces por semana, o a veces cuatro, con diferentes grupos. Hemos llegado a un nivel en el que hoy al menos tenemos 23 personas que han firmado. Esperemos que el número aumente. Me gustaría sacar esta carta antes de Navidad y antes de que los congresistas desaparezcan, en lugar de sacarla el año nuevo. Intentaremos hacerlo. Les mantendremos informados de lo que ocurra y nos mantendremos en contacto. Y muchas gracias de nuevo.

Belsky: Y gracias por sus esfuerzos, Dr. Mehrabi.

Para mayor información escriba a preguntas@larouchepub.com